

CELEBRACIONES de NAVIDAD

Domingo, 23	DOMINGO IV - ADVIENTO 11,00 Santa Misa 12,30 Campaña <i>Sembradores de Estrellas</i> con los niños 19,30 Santa Misa
Lunes, 24	24,00 Santa Misa del Gallo
Martes, 25	NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 12,30 Santa Misa 17,00 Visita extraordinaria de enfermos 19,30 Santa Misa
Miércoles, 26	19,30 Santa Misa
Jueves, 27	19,30 Santa Misa
Viernes, 28	19,30 Santa Misa. Acción de Gracias de Cáritas
Sábado, 29	17,30 Celebración del Bautismo 18,30 [San Miguel]: Santa Misa 19,30 Santa Misa
Domingo, 30	FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA. Familia y Vida 11,00 Santa Misa 12,30 Santa Misa 19,30 Santa Misa
Lunes, 31	19,30 Santa Misa
Martes, 1	AÑO NUEVO. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS 12,30 Santa Misa 19,30 Santa Misa
Miércoles, 2	19,30 Santa Misa
Jueves, 3	19,30 Santa Misa
Viernes, 4	19,30 Santa Misa
Sábado, 5	18,30 [San Miguel]: Santa Misa 19,30 Santa Misa
Domingo, 6	EPIFANÍA DEL SEÑOR 11,00 Santa Misa 12,30 Santa Misa. Fiesta con los niños 19,30 Santa Misa



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

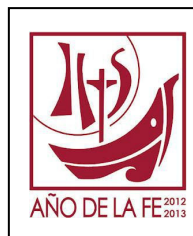
Año VI

Especial de Navidad 2012/2013



Y LA PALABRA SE HIZO CARNE

Y ACAMPÓ ENTRE NOSOTROS



NATIVIDAD DEL SEÑOR (Ciclo C)

2012 – 2013





FELICITACIÓN DE NAVIDAD

Navidad en el Año de la Fe

Queridos hermanos y hermanas:

Siento un enorme gozo al dirigirme a vosotros para felicitaros la Navidad en este año de la Fe convocado por S.S. Benedicto XVI con el objetivo de que todos los cristianos profundicemos en la doctrina cristiana y para exponerla con fidelidad a un mundo falto de esperanza.

Hace unos días recibí un video de felicitación navideña muy irónico en el que se preguntaba si este año era posible felicitar la Navidad con tantos problemas como se nos acumulan a todos los ciudadanos. La respuesta cristiana es “¡SÍ!”. Porque la felicidad no depende sólo de las condiciones externas que nos rodean, y que ciertamente son muy adversas. La verdadera alegría -no lo olvidemos-- nace de dentro, del alma, del corazón. Los cristianos tenemos razones para la esperanza porque sabemos que estamos en las manos de Dios que nos ama y que continuamente sale a nuestro encuentro.

Navidad es eso: el culmen del encuentro de amor entre Dios y la Humanidad. El Hijo de Dios se ha hecho Hombre, pobre entre los pobres, para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8,9). “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16). “De su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia” (Jn 1,16). La Sagrada Escritura continuamente nos habla de ese gran regalo de Dios para nosotros.

Ciertamente vivimos en un mundo difícil, no hecho a la medida del hombre, ni de todos los hombres. Pero la Iglesia, siguiendo

las enseñanzas del Maestro y enriquecida con la gracia del Espíritu Santo, siempre ha dado luz a la realidad desde la fe y se ha convertido en fundamento de crecimiento humano, aportando el Evangelio de la caridad y de la esperanza. Hoy también los cristianos debemos estar y estamos en esa tarea que el Señor nos encomendó hasta su Venida definitiva al final de los tiempos. Nuestra tarea sigue siendo vivir en el corazón y comunicar a todos la Buena Nueva que mana del Niño de Belén, hijo de María, acostado en el pesebre.



En este Año de la Fe somos invitados a profundizar más en los misterios de nuestra salvación y a sumergirnos en ello. Como dice San Pablo: “Busca la fe” (2 Tim 2,22). Debemos estar prestos a dar razón de nuestra esperanza (1 Pe 3,15). Debemos vivir la caridad como el buen samaritano del evangelio (Lc 10,30-37) poniendo en práctica todo nuestro potencial de amor que es lo que más nos asemeja a Dios.

El mundo puede estar en crisis, pero no podemos poner en crisis los corazones ni el amor. Concluyo mi felicitación con unas palabras de Benedicto XVI, al comienzo de su segunda encíclica, sobre el esfuerzo que requiere hoy nuestra esperanza: “se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino.”

La meta es Cristo, que nace en Belén como Luz del mundo (Jn 8,12).

A todos los feligreses, sin distinción: ¡FELIZ NAVIDAD!

Vuestro párroco, Facundo López.